

Somos de hoy, como ayer

de

Juan Graña

A LOS COMPAÑEROS DE ANCAP, SIN CUYA CREATIVIDAD Y DEDICACIÓN ESTA OBRA NO HUBIERA SIDO POSIBLE:

Marvis Yaneselli

María de Rosario Cauch

Alicia Arcia

Estrella Estorace

Marta Rochón

Josefina Lorenzo

José Oyarbide

Milton Morás

Rafael Ponce de León

Juan Sosa

Pedro Aranco

CUANDO EL PUBLICO ENTRA, EN EL ESCENARIO SE ENCUENTRA TENUAMENTE ILUMINADO UN ESCRITORIO CON UN SILLÓN PARA UNA CONFERENCIA. UN MICRÓFONO SOBRE EL ESCRITORIO.

UNA VEZ INSTALADO EL PÚBLICO, ENTRA LA ASISTENTE CON UN FLORERO CON SUS RESPECTIVAS FLORES Y LO COLOCA SOBRE EL ESCRITORIO Y SALE.

PAUSA...

ENTRA LA ASISTENTE ESTA VEZ CON UNA JARRA CON AGUA Y UN VASO, LO DEPOSITA SOBRE EL ESCRITORIO Y SALE.

PAUSA...

ENTRA LA ASISTENTE AHORA CON UNA CARPETA, LA CUAL COLOCA SOBRE EL ESCRITORIO FRENTE AL SILLÓN. INICIA EL VIAJE DE SALIDA PERO SE DETIENE, VUELVE HASTA EL ESCRITORIO, DA UNOS GOLPECITOS EN EL MICRÓFONO Y DICE "Uno, dos. Uno dos." EL MICROFONO FUNCIONA. SALE.

PAUSA... LARGA... PAUSA

EL TIEMPO PASA Y NO SUCEDE COSA ALGUNA...

CUANDO EL CLIMA ES INSOSTENIBLE, ENTRE EL PÚBLICO, UNA PAREJA CUCHICHEA.

HOMBRE.- (SUSURRO) ¿Qué pasó?

MUJER.- (SUSURRO) No sé. Callate.

HOMBRE.- (SUSURRO) Algo pasó.

MUJER.- (SUSURRO) Esperá. No seas ansioso.

HOMBRE.- (SUSURRO) Me voy a fumar y vuelvo.

MUJER.- No te movés de acá.

HOMBRE.- (YA MÁS FUERTE) Es un segundo.

OTRO.- (ENTRE EL PÚBLICO) ¡Shhht!

HOMBRE.- No hay gallinas acá.

MUJER.- (BAJO) Callate, por favor!

OTRO.- ¿Por qué no se van a divorciar afuera?

HOMBRE.- ¿Perdón? ¿Se dirige a mí?

MUJER.- Callate.

ENTRA UNA MUJER CON UN PORTAFOLIO. TOMA ASIENTO FRENTE AL ESCRITORIO...

LA CONFERENCISTA ACOMODA ALGO DE LO QUE TIENE ENFRENTE Y POR FIN DICE:

CONFERENCISTA.- Buenas noches. Comencemos con el tema de hoy.

...

(2

UN HOMBRE, LEONARDO, Y UNA MUJER, SANDRA, OCUPANDO EXTREMOS OPUESTOS DEL ESCENARIO, CADA UNO ILUMINADO APENAS POR LA LUZ DE SU RESPECTIVA COMPUTADORA.

SANDRA.- (ESCRIBIENDO) Hace como un año que estoy divorciada. (ENVÍA)

LEONARDO.- (ESCRIBIENDO) Yo también soy divorciado.(ENVÍA)

SANDRA.- ¿Sos de los que están para la joda? (ENVÍA)

LEONARDO.- Si. (ENVÍA)

SANDRA.- ¡Qué lástima, me hubiera gustado hablar con alguien que está viviendo una situación similar! (ENVÍA)

LEONARDO.- ¿Por qué no hablamos después de tener sexo? (ENVÍA)

SANDRA.- Nunca me viste. (ENVÍA)

LEONARDO.- Te intuyo. Te imagino. (ENVÍA)

SANDRA.- ¿Sos un degenerado? (ENVÍA)

LEONARDO.- Sólo con mujeres divorciadas. (ENVÍA)

SANDRA.- Me querés poner nerviosa. (ENVÍA)

LEONARDO.- Estás ahí. Recién separada, deseando sentir un cuerpo desnudo nuevo. Se me hace agua la boca. (ENVÍA)

SANDRA.- ¿Y si soy fea? (ENVÍA)

LEONARDO.- ¿Sos? (ENVÍA)

SANDRA.- Cuando los hombres me miran, parece que no. (ENVÍA)

LEONARDO.- ¿Qué ropa interior tenés ahora? (ENVÍA)

SANDRA.- Sólo querés sexo. Así no nos vamos a conocer nunca. (ENVÍA)

LEONARDO.- El sexo es la mejor manera de conocerse. De entrar uno en el otro. Yo diría que es la única. (ENVÍA)

SANDRA.- ¿Aprendiste romanticismo en un prostíbulo? Poné la cámara así te desilusionás de una vez y te vas a una página porno. (ENVÍA. PONE LA CÁMARA)...

LEONARDO.- (AHORA NO ESCRIBE) Uy, sos más linda de lo que pensaba.

SANDRA.- Con la desesperación que tenés no te imagino muy exigente.

LEONARDO.- ¿Qué hay detrás de esa blusita transparente?

SANDRA.- No mucho. (DESPRENDE ALGO SU BLUSA)

LEONARDO.- Ay, mamita, por favor, no seas avara.

3)

SANDRA.- DESPRENDE TOTALMENTE SU BLUSA.

LEONARDO.- El sostén está muy coqueto, pero, ¿me dejás ver tus tetitas?

SANDRA.- Bueno, pero antes mostrame vos.

LEONARDO.- Estoy en bóxer, ¿qué más?

SANDRA.- Algo más... atrevido.

LEONARDO.- No hace falta. Lo vas a conocer en vivo.

SANDRA.- (GIRA 180 GRADOS EN SU SILLA)... ¡Ves que siempre siempre arruinás todo! Sos tarado. No te entra en la cabeza otro juego erótico que no sea montarme debajo de las sábanas. Tá. Ya me enfrié. Dejalo para otro día. (SALE).

LEONARDO.- (SE QUEDA MUDO MIRÁNDOLA)... Un día de estos me voy a divorciar.

CORTINA MUSICAL. OSCURIDAD...

LA LUZ SUBE SOBRE LA CONFERENCISTA QUE SE HAYA SENTADA FRENTE A SU ESCRITORIO.

CONFERENCISTA.- Vamos a un pequeño receso y volvemos para continuar con el tema que nos ocupa. (LA CONFERENCISTA SE PONE DE PIE Y SALE)

EN LA PLATEA.

HOMBRE.- (SE PONE DE DE PIE Y SE DIRIGE HACIA EL SEÑOR CON EL QUE TUVO LA DISCUSIÓN) Señor (LE TIENDE LA MANO)... Disculpe. Me comporté como un grosero. Estuve mal. Le pido que me disculpe.

OTRO.- Está bien, está bien. No fue nada.

HOMBRE.- Soy muy impulsivo. Dicen que es porque tengo mucho estrés.

OTRO.- Tranquilo. Son cosas que pasan.

HOMBRE. Si, el psicólogo me tiene lleno. Un día de estos lo agarro a trompadas ¡No! Es una broma. Bueno, mucho gusto. Y disculpe, eh. ¿No le pareció un poco corto esto para ir a un intervalo?

OTRO.- ¿Corto? No.

HOMBRE.- 5 minutos.

OTRO.- (MIRA SU RELOJ) Una hora.

HOMBRE.- (MIRA SU RELOJ) ...

CONFERENCISTA.- Señoras, señores, rogamos vuelvan a sus lugares. Continuamos. Gracias...

HOMBRE.- (CONFUNDIDO, VUELVE A SU LUGAR, TOMA SIENTO) ¿Cuánto tiempo pasó?

MUJER.- ¡Shhht!

4)

CONFERENCISTA.- En el largo tiempo que lleva la humanidad sobre la superficie terrestre, nunca, como en este siglo, ha tenido tantas oportunidades de comunicarse entre sí. La pregunta es... ¿las utiliza? Y la respuesta es "sí". Pero hay otra pregunta que sigue a la anterior y que pone al tema en su complejidad: ¿las utiliza correctamente?... (SUENA UN CELULAR... SILENCIO... SUENA NUEVAMENTE... ES EL DE LA CONFERENCISTA. LO ABRE. MIRA AL PUBLICO Y DICE: Disculpen

LA LUZ BAJA SOBRE LA CONFERENCISTA Y SUBE SOBRE CARLOS...

CARLOS.- Yo amo a mi mujer. Soy un hombre que, a pesar de los años que llevamos juntos, sigo enamorado de ella... Mantengo en mi pecho y en mi cerebro ese noble sentimiento. Pero es medio yegua. Bueno, bastante yegua. En realidad es una yegua hija de puta.

IRENE.- Carlos.

CARLOS.- ¿Si?

IRENE.- ¿Un matecito?

CARLOS.- Bueno.

IRENE.- (LE DA UN MATE) ¿Todo bien?

CARLOS.- Divino... Como vos...

PAUSA...

IRENE.- Viste cómo se fueron yendo los hijos.

CARLOS.- Y, no podían darnos los nietos viviendo con nosotros.

IRENE.- Hermosos los gurises. Medio chuequita la mayor de Andrea pero linda de cara, ¿no? También! ¡Con las piernas que tiene el padre! Parece el puente de Avignon. El que es un divino es Leo. Todo perfectito con la túnica de la escuela. Volvió hecho un asco y creo que la tiraron a la túnica porque ella –tu nuera preferida- no te toca ni la lavadora. Ya sé vos decís que mi yerno –no el chueco, el otro, el rubio, bancario, estudioso, trabajador, es mi preferido pero no es verdad. Es cierto yo le preparo esa torta que...

CARLOS.- Irene. Irene... ¿me dejás ver este programa?

IRENE.- ... Si, claro... PAUSA... SE PONE DE PIE. SE MARCHA... Che, a ver si hablamos algún día vos y yo. (SALE)

LA LUZ BAJA Y VA DEJANDO A CARLOS SENTADO, QUIETO, ILUMINADO UNICAMENTE POR LA LUZ DEL TELEVISOR... (LUEGO SE EXTINGUIRÁ)...

5)

EN LA SALA... LUZ SOBRE EL "OTRO"

OTRO.- Obvio. No soy del siglo XXI. Pero llegué hasta acá y nadie puede decir que no vivo en este siglo. Todos saben que voy a desocupar mi espacio mucho antes de que se llame siglo XXII. Como sea, nadie se complica mucho conmigo porque me he ocupado de que nadie esté apurado por mi retiro definitivo... No soy Rico, por lo tanto no hay parientes ansiosos por hacerse cargo de que los deje... No soy pobre, no tanto como para que los que me rodean estén deseando que deje de formar parte de su presupuesto... No estoy tan enfermo, así que nadie añora el bello momento en que tenga que dejar de cuidarme. No soy rey, ni dictador, ni candidato a Papa. No soy narco. No me río de Mahoma ni de ningún profeta. No soy árabe... ni enemigo de los árabes. No soy judío... ni enemigo de los judíos. No soy fanático de cuidar mi cuerpo... ni soy fanático de cosa alguna. Tampoco soy alcohólico, ni fumo, ni me drogo. Claro, eso no significa que no me caiga un rayo, ni me pise un auto, que no me agarre un virus ni me tuerza un pie. Eventualmente estoy bien... Pero, lamentablemente, no hay vacuna contra la soledad. Más solo que el uno se suele decir pero yo me identifico más con el cero.

Cada siglo tendrá su soledad. Con su perfil distintivo. O tal vez la soledad sea una misma sustancia para todos los tiempos.

Muy bonito. Muy poético. Muy agudo... Pero alguien puede decir "¿y cuándo va a empezar lo divertido?"... Está en su derecho, pero le aviso que si lee la letra chiquita en el programa, en la última cara, abajo, leerá que no se devuelve el costo de la entrada. Y con su permiso, me retiro, tengo que hacer un personaje... (SALE)

LUZ SOBRE LA CONFERENCISTA

CONFERENCISTA.- El desgaste del amor, la lucha a veces desesperada por no perder lo que alguna vez fue lo más importante, la muerte irrevocable de las promesas, la incomunicación, la confusión, la soledad...

El panorama de la humanidad, así, de su vida cotidiana, afectiva e individual es complejo, y más bien triste... No nos va bien. Bueno, por períodos más o menos cortos, sí, pero la felicidad es muy breve —y para los que estén pensando que soy una amargada disfrazada de científica, y que en el fondo no hago otra cosa que desahogarme le voy a contestar que sí, investigar la amargura me motiva. La mayoría de las personas tiene problemas de pareja y no es para alegrarse pero es interesante. Muy interesante: ¿por qué? ... Si yo ahora le preguntara a cualquiera de ustedes cómo le va con su pareja tengo un noventa por ciento de probabilidades de que me diga que no anda bien. Por ejemplo... a ver... usted... no, usted no... usted... sí... usted... Usted, el que estaba parado cuando entré... ¿Puede ponerse de pie, por favor?

HOMBRE.- SE PONE DE PIE, DUDOSO, COHIBIDO...

CONFERENCISTA.- ¿Cómo se lleva con su pareja?

HOMBRE.- Bien, muy bien. ¡Delante de ella qué quiere que le diga! Es una broma.

CONFERENCISTA.- Si, la estadística también dice que la mayoría miente. Pero, ¿se anima a ser sincero?

HOMBRE.- No.

6)

CONFERENCISTA.- ¡Qué sincero!

MUJER.- ¿Por qué le pregunta a él primero? ¿Eh?... ¿Por qué?

CONFERENCISTA.- Parece que usted lo sabe mejor que yo.

MUJER.- Porque es una machista. Pensó “¡qué le voy a preguntar a esta tarada! ¿¡Cómo va a hacer para decir la verdad adelante del HOMBRE?! No se va a atrever a decir que se llevan horrible, que están juntos porque ella está enferma, que no se soportan y que a él no se le para!

HOMBRE.- ¡Caro!

CAROLINA.- ¡Para usted la vida es muy fácil escondida atrás no sé de qué libro.

HOMBRE.- Me dijiste que la habías leído.

CAROLINA.- Vos cállate que no sabés ni a qué viniste!

CONFERENCISTA.- Lo mejor es tomar un receso.

CAROLINA.- ¡Claro! Vamos a cortar hasta que se calme la loca de la sala.

CONFERENCISTA.- (LEVANTANDOSE) En seguida volvemos. (SALE)

RUBEN.- ¡Pá, Caro! ¡Dejate de embromar!

CAROLINA.- Vos no podés hablar: en cuanto entraste empezaste a hacer el ridículo!

RUBEN.- ¡Y vos le pusiste el broche de oro!

CAROLINA.- Lo tuyo fue de bruto, de ignorante, lo mío fue una intervención.

RUBEN.- Esto no da para más. Me voy.

CAROLINA.- Si, hay que irse.

SE ENCAMINAN HACIA EL ESCENARIO.

CAROLINA.- (YA EN ESCENA) No hagan lo que acaban de ver a menos que trabajen en la obra.
(SE VAN TOMADOS DE LA MANO)...

RUBEN.- ANTES DE SALIR DICE AL PÚBLICO: Se me para...

CAROLINA.- LO TIRONEA Y SALEN...

7)

LUCILA.- LLAMA POR TELEFONO CELULAR ... ESPERA... CORTA... SE PASEA... LLAMA... ESPERA...
CORTA... No puedo dejar un mensaje. ¿Qué digo? “Soy yo, Lucila, seguro que te acordás de mí,
te eché ayer de casa porque se me había terminado el amor pero ahora me volvió”!? LLAMA...
ESPERA... CORTA... Si. El amor es una adicción más fuerte que el pucho, que la coca cola, que
mirar televisión en la cama, pero, yo, ¿estoy enamorada? Bueno, si no lo sé yo ¡¿quién ,lo va a
saber?! A esta edad tiene que ser otra cosa. LLAMA PERO CORTA RÁPIDAMENTE... Pará. Tengo
que ser madura. Digo de cabeza, porque del resto es más que un hecho. No voy a llamar, no
voly a llamar, no voy a llamar... LEVANTA SU CELULAR PARA LLAMAR PERO ESTE SUENA... LO
MIRA... Es él... ¡Qué momento maravilloso!... PEQUEÑA PAUSA... Y CORTA... Que sufra.

LUZ CONCENTRADA SOBRE MARÍA QUE SE ENCUENTRA SENTADA...

EN TORNO A ELLA UNA SOMBRA HUMANA.

SOMBRA.- Nombre

MARIA.- María.

SOMBRA.- Nombre completo.

MARIA.- María Elena González Arteaga Ulivi Fontoba García Pé...

SOMBRA.- Alcanza. Edad.

MARÍA.- Treinta y cinco.

SOMBRA.- Edad.

MARÍA.- Treinta.

SOMBRA.- ¡Edad!

MARÍA.- Cuarenta y ocho años.

SOMBRA.- Estado civil.

MARÍA.- Soltera.

SOMBRA.- Estado afectivo.

MARÍA.- Vacío.

8

SOMBRA.- Trabajo.

MARÍA.- Mucho.

SOMBRA.- Hijos.

MARÍA.- Cero.

SOMBRA.- Pasado.

MARÍA.- Distante.

SOMBRA.- Futuro.

MARÍA.- Negro.

SOMBRA.- Perspectivas.

MARÍA.- De trabajo, aceptables.

SOMBRA.- Emocionales.

MARÍA.- Bueno, para eso vine aquí.

SOMBRA.- Sabe a lo que se expone.

MARÍA.- A un hombre.

SOMBRA.- Si, un hombre que no es ningún ideal.

MARÍA.- No tengo mucho para perder.

SOMBRA.- No esté tan segura.

MARÍA.- Usted dele para adelante que yo veo.

SOMBRA.- Como usted diga.

SUENA UN CELULAR... SUENA UN CELULAR...

MARÍA.- Y me despertó el celular... Nadie me llama. Nunca. A no ser por motivos de trabajo... Pero esta vez fue distinto...

OTRO.- Hola. No sé si te acordás de mi...

9

LA LUZ SUBE SOBRE LA CONFERENCISTA...

CONFERENCISTA.- Continuamos. Las preguntas se harán al final. La vida sigue como un río...

BAJA LA LUZ SOBRE LA CONFERENCISTA Y SUBE SOBRE CARLOS E IRENE, ILUMINADOS POR LA LUZ DE LA TELE...

CARLOS.- (APAGA LA TELEVISIÓN)... Irene.

IRENE.- Si... (SE QUEDAN MIRANDO A LOS OJOS)...

CARLOS.- Tenés razón. Tenemos que hablar.

IRENE.- Si, hace mucho. (SE MIRAN)... (PAUSA)...

CARLOS.- Mucho... (PAUSA)

IRENE.- SEBA UN MATE.

CARLOS.- LO TOMA. LO BEBE... LO DEVUELVE... PAUSA...

IRENE.- SEBA OTRO MATE. LO BEBE...(PAUSA)... ¿Querés otro?

CARLOS.- No. (SE MIRAN A LOS OJOS)...

CARLOS.- ¿Trabajás o estudiás? ... (SE RÍEN)... (MUCHO)

REPENTINAMENTE, LUZ GENERAL...

CORTINA MUSICAL DE APERTURA DE PROGRAMA

CONDUCTOR.- Bienvenidos a "¿Te Conozco?"... Una lucha desigual entre lo que creemos saber de nuestra pareja y lo que realmente sabemos.

LOCUTORA.- Compre crema.

CONDUCTOR.- Vamos a presentar a los participantes de hoy.

LOCUTORA.- Compre vino.

CONDUCTOR.- Aquí tenemos a Ruben (LO SALUDA) ¿Qué tal? ¿Contento?

RUBEN.- Mucho.

LOCUTORA.- Compre raviolos.

CONDUCTOR.- ¿Y Carolina? ¿Qué tal?

10

CAROLINA.- Muy bien, gracias.

CONDUCTOR.- Y por acá tenemos a Irene y a Carlos: ¿todo bien?

IRENE Y CARLOS.- Divino.

LOCUTORA.- Compre pan.

CONDUCTOR.- Y más acá a Leonardo y a Sandra. ¿Qué tal, Leo?

LEONARDO.- Excelente.

CONDUCTOR.- ¿Sandra?

SANDRA.- Fantástico.

LOCUTORA.- Compre mayonesa.

CONDUCTOR.- Bien. Todo listo para comenzar con este increíble entretenimiento que mantiene en vilo al país y que aporta al mejor conocimiento de nuestras relaciones. Pero antes, vamos a unos consejos comerciales...

CORTINA MUSICAL...

LUZ SOBRE LA CONFERENCISTA...

CONFERENCISTA.- La vida es un circo. La vida es un teatro. La vida es un acto de conductas y personajes pero nunca a nadie se le ocurrió que fuera una conferencia. Claro. No existe ningún estudio científico sobre el amor. No existe ningún estudio científico sobre el odio a pesar de que es más rígido y matemático. No existe ningún estudio científico sobre la envidia, ni (SUENA SU CELULAR) sobre la tristeza... (SUENA SU CELULAR)... Perdón. (ATIENDE)... (APARTE) Oíme, estoy trabajando. Tra-ba-jan-do. ¿Cómo te lo hago entender? ... Y yo qué sé...No sé... Pero ¿cómo te lo hago entender?... Y yo qué sé... No sé... (CORTA) ... (AL PÚBLICO) Disculpen. Ya se habrán dado cuenta que esto es un relajo.(SALE)

(SUENA SU CELULAR)

IRENE.- No Tendríamos que habernos presentado a ese programa.

CARLOS.- A vos te encantaba.

IRENE.- ¡Qué vergüenza!

CARLOS.- No lo ve nadie a ese canal.

IRENE.- Todos los vecinos. La de al lado. Por años creyendo que somos una pareja divina.

CARLOS.- Nadie es perfecto. A los ochenta años ella ya está en edad de saberlo.

11

IRENE.- ¡Y la de la peluquería! Yo hablo tan bien de vos. Estará diciendo que soy una vieja mentirosa.

CARLOS.- Pará, yo no estuve tan mal.

LUZ SOBRE IRENE Y CARLOS...

IRENE.- No sabías cuál es mi color preferido.

CARLOS.- Me equivoqué.

IRENE.- ¡Ni mi cumpleaños!

CARLOS.- ¡Siempre me confundo con el día de las playas!

IRENE.- Lo peor fue lo de la cocina.

CARLOS.- Vos te pasás diciendo “me gusta cocinar” “me gusta cocinar”; el tipo me pregunta “¿cuál es el lugar que más le gusta a su esposa” y yo le dije “la cocina”.

IRENE.- ¡La cocina! Andá vos a vivir a la cocina.

CARLOS.- Pero sabía que se te cae el pelo, que usás ropa interior antigua y que no te gusta mucho bañarte.

IRENE.- Andate a la mierda.

CARLOS.- Bueno, enseguida aclaré que en la playa, en la playa no te gusta bañarte seguido.

PAUSA... ¡Qué lo parió! No pasa más este ómnibus!

CAMBIO DE LUZ

LUZ SOBRE CAROLINA Y RUBEN

CAROLINA.- No estuvo tan mal.

RUBEN.- No sé ni cómo fui a ese programa. Siempre me convencés.

CAROLINA.- ¿Cómo te acordabas del lunar?

RUBEN.- En la época en que nos desnudábamos y dejábamos la luz prendida, me gustaba mirarte.

CAROLINA.- ¡Qué memoria!

RUBEN.- ¿Qué culo!

CAROLINA.- ¡Andá! Lástima que no me acordaba del calzoncillo.

RUBEN.- Es que vos mirabas otra cosa.

12

CAROLINA.- Apagá la luz.

RUBEN.- Si, mañana hay que madrugar.

CAMBIO DE LUZ

LUZ SOBRE SANDRA Y LEONARDO, QUE SE MIRAN...

BOLERO:

Nosotros, que nos queremos tanto
Debemos separarnos, no me preguntes más.
No es falta de cariño. Te quiero con el alma.
Pero en nombre de este amor y por los dos
Te digo adiós.

LEONARDO.- ¿Bailás?

SANDRA.- Claro.

SE ABRAZAN...

SANDRA.- ¿Por qué nos habrá ido tan bien en ese programa?

LEONARDO.- Andá a saber. El amor es tan raro...

EL BOLERO CONTINUA. LA LUZ BAJA LENTAMENTE SOBRE ELLOS, ABRAZADOS...

ACTO II

CON EL BOLERO LA LUZ BAJA LENTAMENTE...
LA OSCURIDAD SE TRANSFORMA EN UNA CALLE...
SONIDO DE CALLE... (BOCINAS, MOTORES, VOCES, ETC.)...

TODOS.- DEBIDAMENTE DAN LA IMPRESIÓN DE GENTE QUE VA Y VIENE...
DE PRONTO, TODOS SE DETIENEN. QUEDAN CONGELADOS...
EL SONIDO DE CALLE SE MANTIENE... LOS PERSONAJES CONGELADOS TAMBIÉN...
LA LUZ BAJA LENTAMENTE...

LUZ SOBRE OTRO –LUIS- Y SOBRE MARIA RESPECTIVAMENTE PUES SE HALLAN UNO EN CADA EXTREMO DEL ESCENARIO HABLANDOSE POR CELULAR.

MARIA.- ¿De dónde sacaste mi número? (AL PÚBLICO) Le pregunté sinceramente porque me tomó por sorpresa.

OTRO.- Me lo dio Lucila. (AL PÚBLICO) No tenía por qué ocultárselo, era la verdad: la encontré por casualidad.

MARIA.- (AL PÚBLICO) No sé cuál es mi problema pero en cuanto me nombró a Lucila pensé que tenía algo con ella –creo que ellos se gustaban en el liceo- y en fracción de segundo me hice flor de rolo así que me salió con tonito raro: Ah, te la encontraste...

OTRO.- Siempre se habla del sexto sentido pero las mujeres tienen siete: uno exclusivamente para detectar las minas que te andan en la cabeza. (A MARIA, POR CELULAR) Fue increíble. En la feria de Tristán Narvaja...

MARIA.- ¿Y cómo salió mi nombre? (AL PÚBLICO) Si, lo corté. Después lo hablaré con la psicóloga.

OTRO.- Enseguida le pregunté por vos, no sé, fue lo primero que me salió: “¿Y María?, ¿La seguiste viendo?” (AL PÚBLICO) Le tuve que mentir porque vi que esto se me iba a la mierda.

MARÍA.- ¡Tantos años! ¡No pensé que te ibas a acordar de mí, Luis!

LUIS.- Ta, y ahí le metí el acelerador(A ELLA): ¡Claro que me acuerdo! En el liceo y un poco después en facultad –no te vayas a ofender, eh- vos me gustabas.

MARÍA.- (AL PÚBLICO) Es un poco triste que a esta edad una juegue este juego, no sé, ojalá alguien me entienda: yo lo necesitaba. (A LUIS,POR CELULAR) ¿Yo? ¡Andá! ¡Mirá si te iba a gustar!

LUIS.- No me dabas bola. (AL PÚBLICO) Y la pregunta clave para seguir adelante (A MARÍA): ¡Te casaste?

MARÍA.- (A LUIS) Sí, me casé (AL PÚBLICO) Le dije sin ocultar la pena y me regalé (A LUIS): pero después me separé y hace tiempo que sigo sola.

14

LUIS.- (AL PÚBLICO) Se sinceró y me movió un poco el piso... y yo también me dejé llevar por la verdad. (A ELLA) Sí, yo también me casé, me divorcié, me volví a casar y me volví a separar. Ta. Ya está. Mejor solo que mal acompañado....

MARÍA.- No sé si en las conversaciones telefónicas se hacen pausas, pero acá, juro que se hizo una pausa como de teatro.

LUIS.- Los años tienen eso, te dan un conocimiento que a veces es bueno, y a veces es malo...

MARÍA.- Y yo, que siempre fui tímida, inhibida, sentí que esta vuelta era cosa mía. (A LUIS) ¿Y por qué un día de estos no nos vemos, tomamos un café y nos contamos las penas?

LUIS.- Y ahí vi que era hora de recomponer mi hombría renga. (A MARÍA) Claro, para eso te llamaba. Nos vemos y nos reímos de los viejos tiempos. (AL PÚBLICO) Es un poco triste que uno a esta edad juegue este juego, pero la vida es hermosa.

LUZ SOBRE RUBEN QUE SE DESCONGELA...

RUBEN.- (SOBRE UN CUBO O CAJÓN) La verdad que a mí me hubiera gustado ser un tipo de estos que hacen ¿cómo es? Estos que hacen... “estandap”. Eso. Andar por los escenarios haciendo reír a la gente. Pero en mi época se llamaban “monólogos” y eran hechos con más seriedad aunque fueran cómicos, por gente de teatro como la gorda Imilce Viñas –una genia- y Pepe Vázquez en aquellos inolvidables Café-Concert. Ojo: no era joda. No sólo había que estudiar teatro para un futuro económicamente incierto, sino que había que estudiar para un futuro incierto en general porque si a los milicos no les gustaba lo que hacías o decías, chau, a otra cosa mariposa.

Así que agarré para las ocho horas y no para las veinticuatro como es en el espectáculo, y gracias a eso hoy tengo de qué lamentarme. Soy un frustrado que hace su pequeño aporte al combate de la desocupación entre los psicólogos y tengo a quién culpar: a mi mujer que quedó embarazada enseguida, a mi hija que nació, a la sociedad, y por supuesto a mis padres.

CAROLINA.- ¿Qué hacés ahí arriba?

RUBEN.- Pará. Decí la verdad. ¿No soy gracioso?

CAROLINA.- No me hagas reír. (SE VA)

RUBEN.- (SIGUIENDOLA) ¿Ves? Ahí está. La gente no se puede contener cuando me ve. (SALEN)

SUENA TIMBRE DE CALLE....

LUCILA.- (SE DESCONGELA. ATIENDE POR INTERNO) ¿Quién?

PEDRO.- (VOZ) Yo.

LUCILA.- (MIRA AL PÚBLICO) ... Es él. ¿Qué hago?

CARLOS.- (DESCONGELÁNDOSE) Dejalo subir.

15

IRENE.- (DESCONGELÁNDOSE) ¡Qué te metés!

SE DESARMA LO QUE QUEDA DE CALLE Y VAN SALIENDO.

CARLOS.- (SALIENDO) Dejame darle una manito a la pareja estable.

IRENE.- (SALIENDO CON ÉL) Capaz que la felicidad existe más allá de la pareja estable.

SALEN TODOS MENOS LUCILA...

LUCILA.- (POR INTERNO) Dale, subí.

LUCILA.- Sentate.

PEDRO.- (SE SIENTA)

PAUSA...

LUCILA.- ... ¿Y?

PEDRO.- No sé. ¿Qué nos pasó?

LUCILA.- No sé a vos, pero a mí, lo que me pasó es que no te soporto.

PEDRO.- ¿Todo?

LUCILA.- Si, enterito no te soporto.

PEDRO.- Ah... ¿y... no se podrá llegar a algún acuerdo?

LUCILA.- No.

PEDRO.- Te ofrezco cambiar.

LUCILA.- ¿Por quién?

PEDRO.- No jodas. Estoy hablando en serio. Me siento angustiado.

LUCILA.- Si, vos sos muy sensible.

PEDRO.- Así no vamos a llegar a nada.

LUCILA.- Justamente es a lo que quiero llegar contigo: a nada.

PEDRO.- Por favor, abríme una puerta.

LUCILA.- Está abierta para que te vayas de una vez.

PEDRO.- Perdoname...

16

LUCILA.- Que te perdone Dios. Chau.

PEDRO.- Por favor...

LUCILA.- Chau.

PEDRO.- (SE VA)...

PAUSA.-

LUCILA.- Ya lo estoy extrañando...

PEDRO.- Bueno, ahora se supone que me despacho con todo el quilombo de de pareja: las culpas, las quejas, la venganza, y, sobre todo, la desorientación, el miedo a la soledad, el dolor. No estaría mal que me emocionara y llorara un poco pero la verdad que me parece mejor levantarme una pendeja y darme una noche de sultán. Es cierto, pueden haber algunos detalles problemáticos, algunas diferencias difíciles de digerir como la panza, la altura o mejor dicho la falta de altura, y la musculatura que está un poco descuidada pero hay que ponerle onda, hay que ser positivo, vegetariano, ecologista, luchar por el auto-cultivo, comprar viagra y meter para adelante.

CONFERENCISTA.- (ENTRA CON SALTO DE CAMA, EN PANTUFLAS, MATE, TERMO.)

Yo existo más allá de este escritorio. Tengo una vida. Una casa... No tengo mucho tiempo para hacer algo con ellas pero las tengo... (MATE)... Lo mío es estar poco en casa y cuando vengo trato de pasarla bien... ¡Ah! me gusta romper la perfección que tanto esfuerzo me exige: caca, culo, pichí, la puta madre... Ahí está "la puta madre". " La puta madre que te parió" ¡Ah, esto sí que es vida! (MATE)...

LEONARDO.- (DE ESPALDAS A SANDRA, ESCRIBIENDO EN SU COMPUTADORA MOVIL) Buen día.

SANDRA.- (ESCRIBE EN SU COMPUTADORA) Buen día. ¿Cómo pasaste la noche?

LEONARDO.- (ESCRIBE) Divino. Con una leona sensual que me comió todito. (ENVÍA)

SANDRA.- (ESCRIBE) Yo también. Una experiencia alucinante con un hombre extraño, exótico, mimoso y recio (ENVÍA)...

LEONARDO.- (ESCRIBE) ¡Qué envidia! (ENVÍA)

SANDRA.- (ESCRIBE) Uuuuh ¿te da envidia no haber tenido un hombre extraño y recio? (ENVÍA)

LEONARDO.- ¡Pará, Sandra! No me rompas las pelotas. Perdoná, pero me tiene harto todo esto. ¿Por qué no hacemos como todo el mundo: “¿qué tal? ¿cómo andás? ¿dónde está el mate?”

SANDRA.- Es lo que siempre dije. Carecés de imaginación. Sos un cavernícola. Lo tuyo es “te quiero, me querés, bajate la bombacha”!

17

LEONARDO.- La verdad, la verdad: no doy más. Esto no es amor, ni es sexo, ni es nada.

SANDRA.- Mirá, si es por cansancio nadie más cansada que yo de remar sola esta relación.

LEONARDO.- ¿Sola? ¿Y yo qué? ¿Te miro?

SANDRA.- Vos no me mirás, ni me ves, ni me conocés.

LEONARDO.- ¿Y cómo nos fue tan bien en el programa aquél?

SANDRA.- Porque vos y yo vivimos una mentira, un cuentito que sabemos de memoria y que podemos repetir por separado hasta el infinito.

LEONARDO.- Andate al diablo.

SANDRA.- Seguro que me va a hacer disfrutar más que vos. OSCURIDAD

LUZ SOBRE CONFERENCISTA

CONFERENCISTA.- Ya dije que no hay que traerse trabajo a casa pero (MATE) no puedo dejar de pensar (LO BEBE) que el amor no tiene explicación y que el fin del amor no tiene remedio... (BAJA LA LUZ SOBRE ELLA)

CARLOS.- (LLAMA) ¡Irene! ¡Irene! ... ¿No me alcanzás las pantuflas y me hacés un matecito, por favor?... ¡Irene!... ¡Irene!

IRENE.- ¿Qué?

CARLOS.- Te estás poniendo un poco sorda me parece.

IRENE.- No.

CARLOS.- No encuentro las pantuflas.

IRENE.- Buscalas.

CARLOS.- ¿No me las traés, por favor?

IRENE.- Por alguna razón vos y yo nunca pudimos hablar de cosas profundas, nunca podemos decirnos lo que realmente nos pasa.

CARLOS.- Yo siempre te digo lo que me pasa: “el jefe me tiene podrido”, “a fulana no la banco más”, “mirá que saqué plata del banco”... Nunca me callo nada.

IRENE.- Si, ta, ta, dejalo ahí porque yo tampoco lo puedo explicar bien.

CARLOS.- ¿Y entonces?

18

IRENE.- Cuando no hay palabras, hay actos.

CARLOS.- ¡Uh, seguís enojada por el programa de mierda ese! ¡Para qué habremos ido!

IRENE.- La vida para vos –y por lo tanto para mí- es el trabajo, la tele, y el trabajo.

CARLOS.- Peor sería que fuera sólo la tele.

IRENE.- Te va a parecer raro pero para mí esto ya está. Terminó.

CARLOS.- No te entiendo.

IRENE.- No me extraña. Si en la pareja las cosas no se hablan aparecen en la superficie cuando ya está todo podrido y sin arreglo. Toda una vida. Tu trabajo, tus amigos, tus programas: tus, tus, tus ¿Te suena? No, dejá, no me contestes. Soy tu espectadora, tu ayudante, tu cocinera, tu delibery.

CARLOS.- Mi compañera.

IRENE.- Si, si, claro: tu-tu.

CARLOS.- Pero vos trabajás. Sos independiente.

IRENE.- Eso es cierto: arriba trabajo, ¡me deslomo el doble!

CARLOS.- Irene... Yo... Me cuesta hablar estas cosas, pero... Yo te quiero.

IRENE.- Si, yo también te quiero, y te voy a seguir queriendo, pero de lejos.

CARLOS.- Irene... ¿Qué decís?

IRENE.- ¿Viste qué fácil fue hablar? Ni tuviste que apagar la tele. Obvio que el mate te lo vas a tener que aprontar vos (SE VA)...

CARLOS.- Irene... Por favor...

IRENE.- ¡Y no hay yerba! (SALE)

CARLOS.- (PAUSA)... Siempre dije que era una hija de puta... (BAJA LA LUZ)

LUZ SOBRE LA CONFERENCISTA

CONFERENCISTA.- (PONE EL CELULAR SOBRE LA MESA)... Y aquí el celular. Nadie llama... ¿Por qué no? Estoy sola, “venite para acá o voy para ahí”, una amiga, un amante, mi hijo... No. Nadie llama. Nadie va a llamar ¿y saben por qué?... Porque a mí sólo me llaman para romperme los huevos! (BAJA LA LUZ)

19

LUZ CONCENTRADA SOBRE LUIS EN UN EXTREMO DEL ESCENARIO Y AL MISMO TIEMPO LUZ CONCENTRADA SOBRE MARÍA QUE ESPERA EN EL OTRO EXTREMO DEL ESCENARIO.

LUIS.- Soy un crack, un genio, un campeón. Soy el rey de la pinta, de la elegancia, de la seducción y de la atracción masculina.

Soy un idiota, un cagón, un pobre tipo con traje nuevo para ver a una mina de cincuenta y pico que ya conozco.

Estoy enamorado. No, estoy desesperado. Perdí la razón buscando en mi soledad un latido de mujer.

¡Qué lo parió! Si no me doy manija no voy a esta cita.

Soy un pelotudo. Algo me dice “ridículo” “ridículo”, sos de los que se aparecen con un ramo de rosas en La Pasiva para que los reconozca una mujer que tal vez no exista.

No. Soy Luis. Soy un buen profesional. Tengo ideales o al menos los tuve. ¡Y buenos! Me tuve que ir del país por eso. Tengo casa, tengo auto, tengo un buen pasar.

Pero no tengo familia. ¿Por qué a esta edad y a esta hora no estoy en casa en chancletas al lado de una mujer que me quiere o por lo menos me soporta?

¡La puta madre! Si no fuera por este rayito de sentido común me compraría un ramo de rosas!

MARÍA.- No vino ese día. Ni nunca. No llamó. No me lo encontré por casualidad.

No llamé a Lucila.

Me duele que, tal cual todo el mundo sabe, la magia no exista.

A veces voy a la feria de Tristán Narvaja.

BAJA LALUZ SOBRE ELLOS

LUZ SOBRE RUBEN Y CAROLINA.

RUBEN.- (CON UNA SOPAPA EN LA MANO) ¿Te dije que me siento frustrado?

CAROLINA.- Si.

RUBEN.- ¿Y qué opinás?

CAROLINA.- Nada.

RUBEN.- ¡Qué frustrante!

CAROLINA.- Si, la frustración tiene eso: frustra.

RUBEN.- Andá a cagar.

CAROLINA.- Sos un grosero.

RUBEN.- Si, un grosero frustrado.

20

CAROLINA.- Como grosero yo te veo muy realizado.

RUBEN.- Es que estudio de noche.

CAROLINA.- ¡Ay, qué gracioso!

RUBEN.- ¿Viste? Soy gracioso. Podría salir en carnaval o algo así.

CAROLINA.- Si, claro, pero mientras esperás el contrato ¿por qué no terminás de destapar el wáter que es un asco ese baño?

RUBEN.- Para vos es muy fácil porque hacés lo que te gusta pero un día te voy a dar una sorpresa.

SE VA PERO SE DETIENE Y DICE: Ah, y arreglar un baño es una cagada. (SALE COMO DICHIENDO "Soy un genio")...

CONFERENCISTA.- (QUITÁNDOSE EL SALTO DE CAMA –DEBAJO TIENE EL TRAJE DE TRABAJO-, LA PELUCA CON RULEROS, LAS CHANCLETAS; COLOCÁNDOSE LOS ZAPATOS; ARREGLÁNDOSE EL PELO, ACICALÁNDOSE)

¡Por fin se me acabaron las vacaciones! ¡No aguantaba más el marido que no tengo, el hijo que no me visita, ni el teléfono que no suena!

¿En qué íbamos? Ah, si, en que el amor no tiene arreglo.

(HACIA AFUERA DEL ESCENARIO) A ver, los actores, por favor... Tendrían la amabilidad...

(ENTRAN LOS ACTORES Y ACTRICES)... Tomen asiento... (SE VAN SENTANDO, LUIS Y MARIA, EN EXTREMOS DIFERENTES)... Gracias...

CONFERENCISTA.- ¿Cuál es el problema?

LUIS.- El problema del amor es que se termina.

MARÍA.- El problema del amor es que empieza.

LUCILA.- El amor es un problema.

CAROLINA.- Yo no tengo problema.

CARLOS.- ¿De qué amor están hablando?

PEDRO.- ¿Hay más de uno?

CARLOS.- Obvio. Yo amo a mi madre y no me acuesto con ella.

RUBEN.- ¿Y por qué no? Es una broma. Vamos, che. Relájense. Esto es Uruguay: no se filosofa. Filosofar es aburrido.

CAROLINA.- ¿Qué decís? Elegimos un presidente que filosofa más que un filósofo.

21

RUBEN.- Al presidente lo elegimos porque habla mal y no porque filosofa. Es una broma (PAUSITA)... Yo soy del MPP (PAUSITA)... Afiliado. (PAUSITA)... Yo podría estar en "Agarrate Catalina" (PAUSITA) ... Pero laburo.

CAROLINA.- Callate, por favor.

CONFERENCISTA.- ¿Y cuál es la idea?

RUBEN.- ¡Ah, no! Si hay que tener una idea yo me voy. (RIE)

CAROLINA.- Es insoportable. ¿Se imaginan lo qué es tener a este hombre todo el día en casa?

RUBEN.- Todo el día no porque trabajo.

CAROLINA.- Una vez por semana me sobra.

RUBEN.- Trabajo demasiado. Cuando llego ya estás dormida.

CAROLINA.- Me hago la dormida para no bancarte.

RUBEN.- (Pausa)... Cuando éramos jóvenes decías que yo te hacía reír.

CAROLINA.- Ahora me hacés llorar.

RUBEN.- (PAUSA)... ¿En serio no me querés más?

CONFERENCISTA.- La idea es que, en la ficción, nos demos algo que la vida no siempre nos da: otra oportunidad.

PEDRO.- Ta. Este es el plan. Yo soy un pibe. Las minas hacen cola para salir conmigo. Yo elijo. Esta sí, esta no. Y así hasta los sesenta años. Ahí me pongo profundo, sentimental, me duele la

soledad y busco pareja en serio. La conozco a Lucila. Nos casamos. A la semana me muero. Mi velorio se llena de viejas que lloran y algunas que disfrutan porque al fin reventó el hijo de puta que les había cagado la vida. Lucila no entiende por qué hay sólo mujeres en el entierro pero alguien le dice que yo era ginecólogo en mi juventud y que los milicos me habían quitado el título. Lucila es feliz porque estuvo casada con un héroe aunque sea una semana y yo la pasé bomba toda la vida. Esa es la oportunidad que yo quiero.

CONFERENCISTA.- Eso es un delirio.

IRENE.- ¿Y por qué no? Yo quiero mi oportunidad. Niña, ¿viste? Le doy al estudio. Mucho libro porque sé lo que se me viene y no quiero que me pase como cuando era chica que todo se arreglaba casándote en lo posible con alguien de plata. Después cuando empecé a joder con el amor, mis viejos se conformaron con que eligiera un muchacho bueno, trabajador. Y así lo hice. Pero no comimos perdices... Fui infeliz para siempre.

CARLOS.- Pero, pará. ¿Te maltraté? ¿Te faltó algo?

22

IRENE.- No, pero hice la vida que otros querían: mi familia, vos, la sociedad. No hice la vida que yo quería.

CARLOS.- ¿Y cuál es?

IRENE.- No sé.

CARLOS.- Andá a cagar.

IRENE.- A veces se necesita libertad para saber lo que una quiere.

CONFERENCISTA.- La vida misma es una oportunidad. Supongamos que Luis, aquél día fue a la cita.

LUIS.- Ta. Pero no llevo las flores.

CONFERENCISTA.- No, no lleves las flores.

MARIA.- A mí nadie me preguntó nada.

CONFERENCISTA.- Mejor.

CORTINA MUSICAL, TANGO, TAL VEZ "SUR".
MARIA SE SIENTA JUNTO A UNA MESA DE BAR.
LUIS SE SIENTA EN LA MISMA MESA.

LUIS.- ¿Te puedo contar una historia?

MARIA.- En una película que vi alguien decía que una pareja se terminaba cuando ya no tenían nada que contarse.

LUIS.- ¿Eso qué quiere decir?, ¿que ves una posible pareja acá?

MARIA.- ¿Te gusta el cine?

LUIS.- Si, bastante.

MARÍA.- ¿Y el teatro?

LUIS.- Un poco también. Lo que te quiero contar sucedió allá por los años setenta. Setenta y uno, por ahí.

MARÍA.- ¿Esto de la historia es porque te interesa la literatura?

LUIS.- No. Yo militaba con un grupo de la época: “Estudiantes del Pueblo” que tenía puntos de contacto con el 26 de Marzo que a su vez tenía contactos con el MLN.

23

MARÍA.- Pará. No te interesa la literatura ¿y qué lees?

LUIS.- Leo el diario. Me acuerdo que se habían llevado preso a Viglietti, el cantante, y lo tenían en San José y Yi. La idea era rodear la central policial con una movilización violentonga.

MARIA.- Ah, lo que te gusta es la música.

LUIS.- Fue impresionante. Imaginate: eramos distintos grupos de estudiantes ubicados estratégicamente para dar la idea de tener cercado al principal bastión policial. Era de tarde. A mi me tocó la esquina de Yaguarón y Soriano. Ahí había un comercio que vendía autos nuevos a la vista: ¡todo vidrio! ¡Los hicimos mierda! Gritamos consignas y salimos rajando individualmente para todos lados.

MARÍA.- ¿Y hoy en qué andás?

LUIS.- Política nada. Me fui del país por aquellos tiempos y me fui descubriendo otras facetas.

MARÍA.- ¿Vocacionales?

LUIS.- Humanas.

MARÍA.- Si, claro, sos humano.

LUIS.- No te interesa el pasado, ¿no?

MARÍA.- Si, me interesa. Pero el presente es lo que tenemos.

LUIS.- Es verdad. Es lo que tenemos.

PAUSA...

MARÍA.- Fue un desastre aquel encuentro. Si había algo que yo no quería era hablar de los tiempos en que estuve presa. Nos fuimos, nos separamos en la esquina más próxima y no nos vimos más.

LUIS.- ¡Menos mal que no llevé las flores!

LUCILA.- A ver. Tengo un problema. Si la oportunidad significa no conocer a mi marido y por lo tanto no tener el casamiento que tuve –regia, toda de blanco, la iglesia imponente llena de amigos, de amigas y envidiosas-, yo paso. A mí me sacan a Pedro y es como si me cortan un dedo... bueno, una uña: sí, ¡sabés cómo duele que te arranquen una uña!... Además, la vida de casada que tuve. Lo viajes, los cursos que empecé y no terminé, los trabajos que dejé porque sí. No hay como la libertad con libreta de casamiento.

Ahora, si la oportunidad es que él vuelva sin que yo le tenga que explicar nada, me sirve.

Ay, no sé.

¿Para qué es la oportunidad?

24

RUBEN.- ¿Oportunidad? ¡Esto es una oportunidad! Caro. Vení.

CAROLINA.- (VA HASTA ÉL)

RUBEN.- (LA ABRAZA. LE DA UN BESO CARIÑOSO)... Te quiero mucho.

CAROLINA.- Yo también.

RUBEN.- ¿Ven? Ya está. Cien años más de pareja.

CAROLINA.- (SE PERSIGNA).

RUBEN.- Bueno, veinte.

CAROLINA.- Lo que sea, ¡pesado! Ahora que la nena está embarazada necesitamos muchos años para ser abuelos.

RUBEN.- Ah, yo, animo los cumpleaños. ¿Sabés lo que se van a ahorrar en payasos?

CORTINA MUSICAL...

LEONARDO.- ¿Y si nosotros pudiéramos darnos una oportunidad, cuál sería?

SANDRA.- Y, capaz que tener hijos hubiera estado bueno.

LEONARDO.- ¿Así, en plural?

SANDRA.- Sí.

LEONARDO.- Dicen que los hijos son el fin del romanticismo y del erotismo.

SANDRA.- Pero son el comienzo de otra clase de amor.

LEONARDO.- ¿Y entonces por qué no quisiste?

SANDRA.- No sé. Por miedo.

LEONARDO.- Por egoísmo.

SANDRA.- Vos no insististe mucho tampoco.

CORTINA MUSICAL...

IRENE.- ESTÁ VIENDO TELEVISIÓN...

CARLOS.- Irene...

IRENE.- SIGUE MIRANDO TV...

25

CARLOS.- Mirá. Te traje unos bizcochitos y preparé el mate. Tomá... Es con la yerba que te gusta.

IRENE.- (BEBE)... Está bueno.

CARLOS.- Y por la cena no te preocupes que a la pasada compré vacío y unos boniatos: ya lo condimenté. Prendemos el horno y vas a ver, de chuparse los dedos.

IRENE.- Gracias... Gracias, Carlos.

CARLOS.- No sé si me va a volver a querer, pero es mi oportunidad. Los tiempos cambian... (LE TOMA LA MANO)

CORTINA MUSICAL

CONFERENCISTA.- La oportunidad somos nosotros en los tiempos que nos tocó vivir.

PEDRO.- Pará. ¿Vamos a hablar en serio?

CONFERENCISTA.- No.

PEDRO.- Menos mal porque yo no digo más que pelotudeces. A propósito. ¿Dónde estoy? Parece que amanece. Tengo frío. Pá. Creo que me robaron. Uh. La chaqueta. Billetera. Todo. Me dejaron el celular ¡si será pedorro, ni los chorros lo quieren! Extraño mi cama. Voy a llamar a Lucila y que sea lo que Dios quiera.

LUCILA.- Y Dios quiso que lo fuera a buscar. Pensé que lo puedo perdonar.

PEDRO.- Perdoname por haberte hablado mal aquel día porque no viniste en toda la noche.

LUCILA.- Es que nunca me escuchás. Te dije: voy a salir con las amigas y no sé a qué hora vuelvo.

PEDRO.- Perdoname.

LUCILA.- ¡A esta edad!

PEDRO.- Estuve grosero.

LUCILA.- (AL PÚBLICO) Si. Lo podía perdonar por algo que hice yo.

CORTINA MUSICAL

LEONARDO.- Chau.

SANDRA.- ¿No nos vamos a dar una oportunidad?

LEONARDO.- Me estresa esta relación. No soporto luchar cada minuto del día todos los días por salvar el amor. El amor está o no está. En mí estaba por vos y por eso te seguí la corriente por años. Me cagué la vida.

SANDRA.- ¿Y yo soy la culpable?

26

LEONARDO.- Me cagué la vida. Entre mis pares, de mi generación, soy “el que se quedó”. Estoy seguro que cuando hablan a mis espaldas dicen “pobre, resultó un mediocre”.

SANDRA.- ¿Y qué tiene que ver lo nuestro?

LEONARDO.- Me chupó. Me secó. ¡Y ni siquiera hicimos una familia!

SANDRA.- Capaz que te diste cuenta de que sos un mediocre y andás buscando a quien echarle la culpa.

LEONARDO.- Puede ser. Y también puede ser que sea tarde. Estoy más cerca de la jubilación que del triunfo pero al menos voy a tomar mate, ver televisión, o lo que sea sin miedo a perderte... Así que, como dije: chau. (SE VA)

SANDRA.- La gente cree que el amor es mágico... pero el amor es un trabajo...

CONFERENCISTA.- Bueno y ahora supongamos que el tiempo se detiene.

RUBEN.- Eso hubiera estado bueno a los veinte años.

CONFERENCISTA.- El mundo cambia, ustedes, no. Dios toma las riendas.

RUBEN.- Pará. ¿Dios existe? ¿Cuándo lo descubrieron? ¿No será algún bolazo de internet?

CONFERENCISTA.- Las parejas se mantienen en el punto en que están y volvemos atrás, a los gloriosos tiempos en que éramos mejores aunque todavía no habíamos logrado nada.

SUENA PIAZZOLA (BALADA PARA UN LOCO)...

PENUMBRA.

LOS PERSONAJES SON SILUETAS...

PEDRO Y PABLO: MARCHA DE LA BRONCA

ZITARROSA: QUE PENA!

THE BEATLES: YESTERDAY

27)

LUIS.- ¿Cuándo se me fue del alma aquel muchachito valiente que quería un mundo mejor?

¿Cuándo dejó de amarme mi esposa? (Perdón, me ex).

¿Cuándo dejé de gustarle a las mujeres?

¿Desde cuándo a nadie le importa lo que digo?

¿Cuánto? ¿Cuánto tiempo pasó?

RUBEN.- Para mí que pasó como una hora.

LUIS.- No. Una vida. Toda una vida en un instante.

RUBEN.- (MIRA SU RELOJ) ¡Pá! Con este sí que estoy desincronizado.

LA LUZ BAJA TOTALMENTE...

DE PRONTO, EXPLOTA LA MÚSICA QUE PRESENTÓ AL PROGRAMA DE TV "TE CONOZCO?" Y ABRUPTAMENTE LA LUZ SE ENCIENDE .

LOS ACTORES Y ACTRICES, SENTADOS EN PRIMERA FILA, APLAUDEN.

¿Fin?